

# LA OPINION.

PRIMAS  
**CARRILES**  
 De Manacor á Palma y La Puebla.  
 3 15 (mixto) 8 10 m. 2 45 y 4 15 (mixto), t.  
 De Manacor á Palma y La Puebla.  
 3 15 (mixto), 8 m. y 4 15 t.  
 De La Puebla á Manacor á las 4 (mixto)  
 á 30 m. y 3 15 t.

VAPORES  
**CORREROS**

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Miér. 5 t. Barcelona.—Miér. 2 25 t. Mahon por Alcudia.—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahon por Alcudia.—Miér. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 6 m. Barcelona.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
 Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER  
 Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Impreso en la imprenta de B. Rotger, Palacio, 4.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

## ¡CALMA!

Son las cuestiones internacionales har-  
 to graves de suyo para que se deba dejar  
 en ellas á la pasión desbordada, dueña y  
 señora del campo. En los momentos, en  
 que esta pretende levantar su voz para en-  
 sordecer todos los ánimos, es cuando la  
 razón fría y serena ha de hacer superior  
 esfuerzo á fin de colocar las cosas en su  
 punto y no dejarlas que vayan por terri-  
 ble y fatal despenadero. Que cuando las  
 costas de la irreflexión de algunos mo-  
 mentos han de pagarlas quizás la vida  
 de muchos hombres y el bienestar de  
 varias generaciones, es hasta criminal  
 dejarse llevar por otros móviles que los  
 del convencimiento reflexivo y el amor á  
 la justicia.

En el inícuo sentido con que todavía la  
 política internacional se dirige por los  
 hombres que á todo trance procuran la  
 realización de los planes de predominio  
 ó de conquista cabe el hacer, que nacio-  
 nes unidas por vínculos que han estable-  
 cido la naturaleza y la historia, vengán á  
 chocar entre sí y á servir la una de ins-  
 trumento ciego á las miras de tales hom-  
 bres, para abatir y aun para destrozar á  
 la otra. Mas si la experiencia y el sano  
 sentido común han de valer algo, ellos  
 solos deberán bastar para inutilizar tan  
 malas artes, y acabar con tan viles in-  
 trigas.

Tal ha de suceder seguramente en este  
 grave, pero, seguramente, pasajero con-  
 flicto, en que hoy se ven mezcladas dos  
 naciones, hermanas por la raza, amigas

por grandes relaciones de intereses co-  
 munes, cogidas entrambas en grosero la-  
 zo por la diplomacia de quien sólo puede  
 esperar de una tremenda y general ruina  
 el propio engrandecimiento.

Desde que se anunció el viaje de don  
 Alfonso XII á Alemania el instinto popu-  
 lar presintió alguna de esas tramas del  
 príncipe de Bismarck, en las que se per-  
 ciben algunas veces los golpes de la bar-  
 rena que se abre de la mina, sin que se  
 descubra fácilmente la dirección ni el  
 objetivo, hasta que llega la explosión.

En pocas ocasiones la opinión se ha  
 mostrado tan unánime: Combatieron la  
 idea del viaje, no sólo los republicanos,  
 sino los de la izquierda, los conservado-  
 res mismos, con alguna lamentable ex-  
 cepción, y esa gran masa de gente que  
 otorga poco valor á las cuestiones de po-  
 lítica interior, pero que comprende y teme  
 las terribles consecuencias de las  
 complicaciones exteriores.

A pesar de todo eso, el viaje se ha he-  
 cho. El final de él ya vemos cual ha si-  
 do. Las consecuencias es lo que nadie,  
 ni Bismarck mismo, puede prever toda-  
 vía.

Alemania necesita una guerra con  
 Francia. Sin esa guerra, su grandeza se  
 desmorona. Alemania es un país muy po-  
 bre; Francia una nación muy rica. Para  
 sostener en tiempo de paz un gran ejér-  
 cito, se necesita mucho dinero, muchísimo  
 dinero, y Alemania se arruina con la paz  
 con su enorme ejército; mientras que con  
 la paz, Francia organiza vigorosamente el  
 suyo sin dejar de enriquecerse.

Además, es peligroso dejar que con-

los años se olviden las derrotas; que el  
 el ejército francés adquiera la fuerza y la  
 solidez que éstas le quitaron. La guerra,  
 y la guerra inmediata, antes que Bismar-  
 ck se inutilice y Moltke muera, es indis-  
 pensable.

Mas, tan indispensable como la guerra  
 es para Alemania, que el motivo de la  
 misma sea extraño á las cuestiones que  
 se agitan en la Europa central y oriental.  
 Los alemanes quieren habérselas con los  
 franceses solos. Nada de ingleses ni de  
 rusos en el conflicto. Es preciso, buscar  
 el *casus belli* por el lado de una nación,  
 que en nada se roce con las cuestio-  
 nes de Oriente. Para eso puede servir ad-  
 mirablemente la pobre España. Ya sirvió  
 la otra vez, y los alemanes deben mirarla,  
 como el jugador mira la carta que le  
 ha dado la fortuna.

Un conflicto entre la Francia republi-  
 cana y la España monárquica, la inter-  
 vención de Alemania como paladín de la  
 monarquía, y el ezar de todas las Ru-  
 sias y el monárquico gobierno inglés na-  
 da tendrán que decir contra el abogado  
 de una causa que, después de todo, es la  
 suya!

Medio para esto: un insulto dirigido al  
 rey de España por el pueblo de París.  
 Camino para llegar á tal punto: un viaje  
 que se hará sospechoso, unos agasajos  
 que fortificarán las sospechas, y por últi-  
 mo, el nombramiento de coronel de un  
 regimiento de hulanos, de guarnición en  
 Strasburgo, que herirá al pueblo francés  
 en las llagas más dolorosas de sus múl-  
 tiples heridas, trayéndole á la memoria  
 los soldados enemigos más odiosos, y

la más amara de las ciudades per-  
 didas.

Y aquí por medio de lo que podríamos  
 llamar aplicación alemana de la psicología  
 á la diplomacia, se calcula los movi-  
 mientos de ánimo de los gobernantes es-  
 pañoles y del pueblo francés, y se pre-  
 para todo para que no se ponga óbice al  
 nombramiento, ni se pida siquiera que  
 este sea de otro cuerpo y de otra guarni-  
 ción y se presenta con el nombramiento  
 el uniforme para que la resolución sea  
 más precipitada, y se cuenta con la im-  
 petuosidad y ligereza del carácter fran-  
 cés para que aquel pueblo, creyéndose  
 menospreciado hasta por el monarca de  
 una nación de segundo orden, caiga tam-  
 bien en el lazo, y se entregue á excesos  
 que exijan la acción de la diplomacia y  
 quizá la de las armas.

¡Qué torpeza tan increíble la de nues-  
 tros gobernantes, y qué ceguera la de  
 los franceses! ¡caer unos y otros en una  
 trampa tan visiblemente preparada!

Y bien, ¿no se ha de abrir á tiempo los  
 ojos? ¿Aunque como allende el Pirineo,  
 se ha de actuar como autómatas á cuyo  
 resorte diera cuerda el gran canciller?  
 ¿No han de ver todos en éste al reoresen-  
 tante del germánico, que cree en la lucha  
 por la existencia, y aborrece á los latinos  
 porque poseen la mejor y más bella parte  
 de Europa, porque han marchado duran-  
 te tantos siglos á la cabeza de la civiliza-  
 ción, porque tienen una historia más  
 grande y más ilustre?

¡Es imposible que la obcecación se apo-  
 dere de los ánimos hasta ese punto! Si á  
 algún país se debe odiar en uno y otro

## FOLLETIN.

### EL COCHE DE SAN FRANCISCO.

«Y así voy caminando  
 Unos ratos á pié y otros andando.»

El sexto día creó Dios á Adam, que así  
 consta de las Sagradas Escrituras. Tam-  
 bien se sabe, aunque esto no está en letra  
 que apenas se vió el padre común de todos  
 los humanos puesto de patas en el paraíso  
 terrestre, comenzó á dar cabriolas y salti-  
 tos con toda la satisfacción de quien se  
 ve libre de cuidados, porque entonces, sobre  
 ser todavía soltero, no había tampoco  
 aquello del pan ganado á costa de sudores  
 sino que los mismos árboles le alargaban  
 sus frutos á porfía, sin darle más trabajo  
 que el de trasladar á la boca. ¡Ah tiempos  
 felices de aquella edad llena de delicias!  
 ¡Ah bienaventurado Adam, empleando eter-  
 no, comiendo á dos carrillos del gran pre-  
 supuesto de la naturaleza!

Baste de recuerdos, y no perdamos tiem-  
 po en filosofías, que harto pesado es co-  
 menzar las cosas desde tan lejos, y tomar  
 las cuestiones tan en principio, aunque de  
 todo hay menester, por más que opine lo  
 contrario el benévolo lector. Es el caso  
 que, al hablar en la presente parte del  
 más simple de los viajes, esto es, del viaje  
 hecho á compás de zanca y repique de ta-  
 lones, hay necesidad de remontarse, para  
 averiguar su origen, á los más primitivos  
 tiempos, por aquello de que: «Nada hay  
 más viejo que el andar á pié; siendo esto  
 tan verdad, que no ha de ponerse en duda  
 fué Adam el inventor de los viajes de esta  
 naturaleza. Del cuándo no estoy cierto,  
 por no ser versado en cronología; pero ahí  
 está el P. Petavio, que te podrá sacar de  
 dudas. En cuanto al cómo, eso ya es otra  
 cosa, pues con ese objeto solamente he en-  
 sartado el presente artículo, y para averi-  
 guacion tan importante preciso es volva-  
 mos á lo de las piruetas de nuestro padre  
 primero.

Reflexese, y no en cónicas ni pergamini-  
 nos, que Adam nació de pié; y bien lo  
 muestra lo afortunado que fué antes del  
 desdichado harilillo de la golosa camuesa,  
 tanto es así, que de remotos tiempos se  
 dice nacen de pies los que vienen al mun-  
 do con fortuna. Sea de esto lo que fuere,  
 lo cierto es que nuestro antiguo padre se

vió de repente sobre la menuda arena del  
 paraíso, listas las plantas junto los tobillos  
 y en la misma posición de un acróbata  
 molemente.

Como quiera que halábase suelto y li-  
 bre, vino en milientos levantar un plece-  
 cito, que hay quien duda si fué el derecho  
 ó el izquierdo, aunque para mí tengo que  
 fué este último, porque á algunos teólogos  
 sabios y profundos oí decir que Adam en-  
 tró con *mal pié* en el paraíso. Ello es lo  
 cierto que, tras el primer pié se fué el se-  
 gundo, y así hizo Adam sus primeros pa-  
 sos sin ayuda de coscorronera ni andadores  
 que en este punto sus descendientes hemos  
 atrasado.

Cosa de risa sería ver aquel varón ino-  
 centísimo menudeando de pierna al uso de  
 recluta novicio, pero sin gorra ni arma-  
 mento, aunque hay quien dice que en la  
 mano diestra llevaba un ramo de naranja  
 con que espantaba los mosquitos. Sábase  
 también que en lo de andar á pié fue pron-  
 to diestro, y nada me sorprende en aque-  
 lla época en que ni se conocía el charol ni  
 estorbaban los pantalones.

Tal es, ni mas ni menos, el origen ver-  
 dadero y exacto del nobilísimo cuanto  
 antiguo arte del andar á pié, que en lo remo-  
 to y primitivo no hay quien le exceda.  
 Probado está por tanto, que los viajes pri-  
 meros se harían bonitamente abriendo  
 zanca y repicando mas ó menos en toda la  
 diferencia que cabe entre el paso contadado  
 la carrera. Verdad que alguno me opondrá  
 que Adam no hizo viajes, porque no consta  
 así en los sagrados libros; pero, al que  
 tal diga, le recomiendo la Memoria de  
 aquel célebre viaje que hubo de hacer con  
 su consorte saliendo de aquel paraíso de  
 delicias y entrándose de rondón por esta  
 tierra de miseros pecadores, que á no ha-  
 ber sido nuestro padre tan aficionado á  
 mudar de climas, no nos viéramos noso-  
 tros en esta vida de penas y a-perezas. Vi-  
 no Adam con Eva, en son de escapatoria,  
 que escapados saldrían según lo deprisa  
 que anduvieron, cuando ni aun tiempo  
 hubo bastante para que hicieran los bau-  
 les, y así se vinieron bizarramente con lo  
 puesto, y no era poco porque, á mas de los  
 cueros, traían, según las crónicas refieren  
 unas pomposas hojas de higuera, bonita-  
 mente puestas, que nada mas había que  
 pedir. No cabe duda en que con razón de  
 sobra dirá el crítico que Adam y Eva no  
 viajaron al modo de los modernos tiempos  
 pues bien ajenos aun estaban de las car-  
 teras de viaje, de los baules mundos, y  
 mantas á la inglesa que habían de inven-

tir, andando siglos, sus futuros nietezue-  
 los, mas no puede tampoco negarse que  
 ellos fueron los primeros que viajaron y  
 que no hubo nunca mas antiguos viajeros.

Para seguir el hilo de este artículo, no  
 me estaría mal estudiar algo el arte del  
 corbaban y la suela; pues como todo se  
 halla relacionado, y ya lo he dicho, me  
 encuentro con que para descubrir el andar  
 á pié nadie mas abonado que un zapatero.  
 No te enojas, lector, y pienses que en este  
 punto he de comenzar á allí darte con cubos  
 y cerotes, y á molestarte con el machacar  
 de clavos y estaquillas y el hedor de los be-  
 tunes y cueros. Nada de esto se trata; solo  
 que si despacio se considera, el viaje es  
 hijo natural y legítimo del matrimonio de  
 ambos pies, y los piés son hermanos me-  
 nores de los zapatos; con lo que resulta,  
 que entre el viaje y el arte de zapatería  
 hay íntima relación de parentesco.

Si yo quisiera decirte quien inventó el  
 zapato no consultaría á ningún anticuario  
 y lisamente te diría que el mismo Adam,  
 al pasar de un arroyo, se metió una guija  
 por la planta de un pié, no sé cual de ellos  
 y como hombre de ingenio, buscó de re-  
 mediar aquel percance, atándose para otra  
 vez cortezas de árbol, tan galanas como  
 las consabidas hojas de higuera.

Desde la sandalia romana hasta las abar-  
 cas de los soldados de D. Iñigo, desde el  
 coturno griego á los esarpines de la Edad  
 Media; desde la almadréna asturiana á la  
 alpargata de Valencia; desde la babucha  
 árabe á las zapatillas bordadas, y desde  
 los zapatos de la valencia á las botinas de  
 Reynaldo, había mudado el arte del tacon  
 y de la suela, pero el arte de andar á pié,  
 que es lo mismo en pleno siglo XIX que  
 en tiempos de nuestros primeros padres.  
 Hoy, lo mismo que en remotas épocas se  
 conoce el axioma: *pies llevan piernas*, y  
 para viajar á pié no hay sino echar uno  
 tras otro, primero el izquierdo, luego el  
 derecho, y así bonitamente, una vez y  
 otra vez, y de este modo andar una legua  
 y otra legua.

Son los piés el primero y más natural de  
 todos los vehículos de viaje, y no porque  
 con los siglos se haya adelantado en los  
 medios de transporte, se ha de creer que los  
 viajeros de á pié han concluido. Allá en  
 tiempos que los frailes poblaban y bullían  
 por todas partes, haciendo de la España  
 un gran convento; en aquella época en  
 que los ricos que viajaban, por no ir en  
 carreta de bueyes montaban en mulas, por  
 mal nombre andariegas; en aquella época  
 de costumbres patriarcales y sencillas, por

no decir salvajes, iban los pobres herma-  
 nos descalzos de pié y pierna, sin mas ro-  
 pa que el sayal de San Francisco, atrave-  
 sando montañas y breñas para implorar la  
 caridad de los devotos que, á cuenta de ro-  
 sarios y *pater noster*, les llenaban de jamo-  
 nes las alforjas.

Estas pedestres peregrinaciones dieron  
 origen á que al viajar á pié le llamen  
*coche de San Francisco*, impropiedad his-  
 tórica, de la que Adam no dejará de estar  
 quejoso, por robarle así el derecho de in-  
 vención que á él solo corresponde. Pero  
 volviendo á los que viajan á *pedibus*, y  
 dejando en paz los huesos de los frailes,  
 veamos si hay aun quien viaje á pié en  
 los tiempos modernos.

Al llegar á tal punto, no puedo menos  
 de acordarme de la división de viajeros  
 que hizo el célebre Sterne, división que  
 viene ahora como pintada. Es, á saber,  
 que hay:

Viajeros forzados y frailes;  
 Viajeros criminales;  
 Viajeros desgraciados.

Lo de los frailes ya hemos dicho que  
 por ahora no se usa. En cuanto á los cri-  
 minales, los tiempos no han variado des-  
 de la época de Ginés de Pasamonte. For-  
 zados son muchos los viajeros; pero aquí  
 solo haremos mención de los forzados á  
 andar á pié, en lo que no se diferencia de  
 la manera con que viajaban los famosos  
 galeotes y aun viajaban los modernos pre-  
 sidiarios. Forzados son los que con un ha-  
 tillo al hombro, una escarapela en el  
 sombrero y una guitarra en las manos, se  
 despiden de sus hogares con canciones,  
 cuando menos gausas tienen de cantar,  
 que nunca mejor pudiera aplicarse lo del  
 refrán: «Cuando el español canta, ó rabia  
 ó no tiene blanca.» Aquí suceden ambas  
 cosas, porque á tener blanca, ni saliera de  
 su pueblo, ni cantara.

Siguen luego los viajeros desgraciados,  
 y entre estos entran en general todos los  
 que viajan á pié, que con solo esto tienen  
 motivo para considerarse desgraciados, y  
 en particular comprende esta clase á los  
 mendigos y vagabundos.

Pero basta ya con lo dicho, por no ser  
 de importancia ocuparse de tan baja y  
 sencilla manera de hacer viajes, y por la  
 humildad de las gentes que así caminan.  
 ¿Qué podremos esperar de presidiarios,  
 civiles, quintos, mendigos, ordinarios y  
 peones camineros?

Julian Aguado.

pueblo es al de esos intrigantes que así procuran sembrar la discordia entre naciones unidas por tantos vínculos. Y en esta ocasión, nuestro aborrecimiento debe ser superior al de los franceses. Porque, si el pescador trata mal al pez que coge, aun trata con más desprecio al que hace pedazos para colocarlo, como cebo, en el anzuelo.

Los que en París, como en Madrid, se enfurecen, y claman y alborotan, son instrumentos inconscientes de Bismarck. Y no queremos decir que algunos son instrumentos conscientes, porque deseamos hacer honor á la naturaleza humana, considerándola incapaz de tanta iniquidad y tanta infamia.

(Globo.)

D. QUIJOTE Y SAN IGNACIO.

Metióse al hidalgo manchego en la mollera que la tierra toda estaba organizada como el había leído en los libros, y dispuesta de suyo á recibir los oficios de cualquiera que presentarse intentara de caballero ante el desfavor de agravios y de entuertos. El no medir la distancia entre la realidad y la idealidad, llevóle á tomar las ventas por castillos y los molinos por gigantes. Así parecía haccedero y fácil poner por obra y efecto cuanto había leído al amor de la lumbre y al resuello del viento en las largas vigiliás del invierno. Y un día recatándose de los suyos, rompió por esos campos de Dios á la ventura, y dando consigo con una venta, al pié de las bardas de un corral y al lado de los brocales de un algabe, según leyera en sus historias, veó sus armas y quedó de pies á cabeza hecho un caballero andante, como cualquiera de los descritos por tantas misteriosas plumas y divulgados en tantas lenguas, como don Amadis ó don Gaiferos.

Leed ahora la vida de San Ignacio los libros le animan y exaltan en sus vigiliás y en sus convalecencias. Imitar la vida misma de los santos y rehacerla en la realidad es todo su propósito. A este fin, recátase de los suyos, y emprende por montes, campos y valles larguísimas caminatas en pos de piadosas aventuras. El nombre de Montserrat le atrae al seno de Montserrat. Allí se describe de su traje antiguo, de sus proesas y arreos militares, para vestir áspero saco, para empuñar nudoso bordon rematado por breve calabacico, para calzar alpargatas de esparto; y á la puerta del templo y al pié en su torre, después de colgado la espada de cien combates como un ex-voto en los altares, velar sus nuevas armas espirituales, decirse caballero de la Virgen y fundar sin mas precedentes ni mas reflexiones toda una orden de caballería, verdadera milicia que retuviese al mundo por una mezcla increíble de fuerza y de astucia en los antiguos senos de la vieja Iglesia.

Dad que falta para constituir un caballero á la usanza de aquel que ridiculizó Cervantes. Nada. Ni la lectura prolija de libros, donde se fantaseaba mas ó menos la materialidad prosaica de la vida, ni el deseo de vivir y realizar lo fantaseado; ni el abandono de su casa, ni el olvido de su familia, ni el viaje incierto y errante, ni el cambio de vestimenta, ni la metamorfosis de profesion, ni la vela de armas, ni las ceremonias caballerescas, ni el error de creer por un so'lo individuo realizables todos los términos de un irrealizable ideal.

Mirad como describen los piadosos agiógrafos, y os dirán que corría el año de 1522, cuando la víspera de aquel alegre y gloriosísimo dia que fué principio de nuestro bien, la víspera de la encarnación, el 14 de Marzo, confesóse generalmente de toda su vida por escrito y con mucho cuidado, llegó al monasterio su cabalgadura, colgó la espada y daga de que antes se habia preciado y servido, entregó á un hombre andrajoso todos sus vestidos, hasta la camisa, y como hubiese leído, habla el Padre Rivadeneria, en sus libros de caballería que los caballeros noveles solian velar sus armas por imitar él, como caballero novel de Cristo, con espiritual representación, aquel hecho caballeroso, y velar sus nuevas y al parecer pobres y flacas armas, mas en hecho de verdad muy ricas y muy fuertes, que contra el enemigo de nuestra naturaleza se habia vestido toda aquella noche, parte en pié y parte de rodillas, estuvo velando delante de la imagen de Nuestra Señora, encomendándose de corazón á ella, llorando amargamente sus pecados y proponiendo la enmienda de la vida para adelante.

Todo esto se halla de tal suerte contenido en los libros de caballería, que Cervantes no acertó sino á comentarlo y traducirlo, cuando dijo en el capítulo tercero de su obra: «Y así se dió luego orden como velase las armas en un corral grande que á un lado de la venta estaba, acogiéndolas D. Quijote todas, las puso sobre una pila que junto á un pozo estaba y abrazando su adarga, así de su lanza y con gentil continente se comenzó á pasear delante de la pila y cuando comenzó el paseo, comenzaba á cerrar la noche.»

Para que nada faltase á la semejanza vino á imponérsele tambien la realidad sus fatalidades. Llevaba tan lejos el cam-

bio y trasmutación de su persona que no solo se despojó, del traje acostumbrado, sino que recató y llamó el honradísimo nombre de sus padres. A nadie quiso decir como se llamaba, ni quien era, ni en donde iba, para que su vida real concluida no bidse sombra de ningún género á su vida ideal entonces comenzada. Y como á hurtadillas, en el silencio y en el misterio de la noche, buscando para sus virtudes la oscuridad, cual suele buscarla el criminal para los delitos, entrégale á un mendigo el vistoso traje de gentil hombre y todo cuanto le restaba de la holsa. Las gentes y autoridades de aquellas cercanías creyeron al favorecido ladrón, y le arrojaron en la cárcel.

¿Cuál no sería el asombro de Ignacio, cuando, apartado una legua de Montserrat, se vió sorprendido por fatigadísimo viandante, que le demandaba una declaración, á fin de salvar al inocente á quien habia cedido ropilla, calzones, botas, capa, gola y sombre o de plumas, con sus ropas interiores y sus blancas y finas camisas de hilo. Corrió e Ignacio al verse asaltado y sorprendido en su caridad secreta de aquella escandalosa suerte; y se lamentó de hallarse en mundo tal, que no podía hacerse bien al próximo sin darle é inferirle al mismo tiempo daño y afrenta. Muy demudado confesó tambien la obra caritativa, pero escondió y ocultó su procedencia y su nombre, cosa que quizá no hubiera podido hacer en una sociedad como la nuestra. Su interlocutor, sin embargo, extrañó mucho que se quedase tan gentil-hombre sin dinero y sin camisas; reproduciéndose aquella escena en que preguntando por el venturo, don Quijote, si traía cuartos, respondióle que no traía blanca, porque nunca habia leído en las historias de los caballeros andantes que ninguno los hubiese traído. A esto dió el venturo que se engañaba, que pues to caso que en las historias no se escribia por haberles parecido á los autores de ellas que no era menester escribir una cosa tan clara y tan necesaria de traerse como eran dineros y camisas limpias.

Sucediale, pues, lo mismo que al hidalgo manchego le sucedia. El mundo y sus realidades surgian por todas partes, como á acerrarle con empeño los caminos trazados hácia un ideal absoluto. Pero él persistia en su obra como todos los alucinados, sin que advertencia alguna le corrigiese, ni enseñanza alguna le amonestase y enmenase con sus dolorosas experiencias. Los libros de andan e caballería mezclados con los libros de mística leyendas, exaltaban de continuo con sus recuerdos confusos y con sus ideas contradictorias el cerebro, y, el cerebro, á su vez, exaltaba el ánimo. Así ardía por fundar caballerescas órdenes y llamarse capitán de valientes y emprendedoras milicias. No hay sino leer con cuidado la obra titulada *Acta antiquitima, á Ludovico Consalvo ex ore sancti excerpta*, para entender como los tipos santos y los tipos caballerescos vagaban por igual en su mente.

Así, sus acciones ora se ajustaban á los hechos de San Francisco el penitente, ora se ajustan á los hechos de Santo Domingo el inquisidor, ora se ajustan á los hechos de Amadis el andante. La invocación á éste debia con tal frecuencia crear por sus labios y venir á sus conversaciones, que los discípulos del santo le tomaban por un autor que escribe y no por un héroe que obra. Ya le hemos visto, como cualquier Palmerin de Inglaterra ó Galaor de Gaula velando sus armas en larga y caballeresca vigilia. Pues aun hace mas, que no creyéramos, si en obras á su vista escritas por quienes lo han seguido y le han acompañado, no se dijera, obras tenidas como clásicas y ortodoxas en el concepto tradicional de la misma compañía.

Pues aun hizo más, escogió la dama de sus pensamientos, la cual, según dice, á la letra, uno de sus más cercanos discípulos, «non era condesa ni duquesa, mas era su estado más alto que ninguna de estas.» Y pensaba en ella, y la veia con todas sus perfecciones, y le consagraba ternezas y amorosos refranes, y ardía por lanzarse á sus piés, y ensayaba los discursos que iba con labios encendidos á dirigirla, y trazaba el plan de los hechos caballerescos y hazanosos que iba en su honor y lauro á consumir, á manera de aquel enamorado de una moza labradora de muy buen parecer llamada Aldonza Lorenzo, á quien jamás le reveló su amor, y que tuvo título de señora de sus pensamientos, por lo cual vino á llamarse Dulcinea del Toboso, nombre músico y peregrino y significativo como todos los demás que á él y á sus cosas habia puesto.

Y no cumpliera Ignacio todos los rasgos de una vida caballeresca, si después de haber mirado al amor no mirara tambien á la guerra. Así, cielo y mundo, espacios visibles y espacios invisibles, eran á sus ojos como un campo infinito de batallas eternas empeñadas entre el mal y el bien. Dos guerreros se apercebían á ir á las manos ceñidos de todas armas; el uno Cristo, desde su fortaleza de Jerusalén, y el otro Satanás desde su fortaleza de Babilonia. Cristo era un general, un Emperador, que coronado y triunfante, con cetro y espada, en presencia de la Virgen María y de toda su corte celestial, llamaba delante de sí á los mortales, y le po-

dia que se inscribiesen ó en su milicia ó en la milicia del diablo, porque nadie podía quedar fuera del combate ni lejos de las dos banderas que cubrian, con su luz la una y con su sombra la otra, todo el Universo.

Concluía la Edad Media, el feudalismo acababa, las órdenes monásticas se pervertian, las órdenes caballerescas se iban, la revolución religiosa trastornaba todas las antiguas creencias, los reyes ocupaban el antiguo lugar de los Papas, los laicos hacian los libros revelados y los interpretaban á su guisa, caíase á pedazos la tradición eclesiástica y elevaban su vuelo á lo infinito el pensamiento emancipado y la emancipada ciencia. Cada hombre se creía un sacerdote de Dios y escuchaba como á un oráculo divino á las voces de su razón independiente, y en este tiempo y en esta hora, Ignacio se alza con ánimo resuelto de vo ver el mundo hácia atrás, hácia la autoridad, hácia la tradición, hácia el convento, hácia el clero, hácia la disciplina, hácia la obediencia, hácia el aislamiento individual, hácia las estirpes gerárquicas del mundo antiguo en ruinas, hácia la feudal caballería; reaccion inmensa que necesitaba y pedia un inmenso esfuerzo.

Imaginábase en la cueva de Manresa y al pié de Montserrat, cubierto con sacco grosero, ceñido con saya de esparto; el bordon de peregrino en la mano; los piés descalzos; las uñas crecidas, la barba larga y despina; el hermoso cabello rubio que antes caía en rizos desde su casco, enmarañado sobre las espaldas; secos y ardientes los ojos; pegada á los huesos la piel; el color palido; los ré-vios estremecidos, los huesos de sus piernas y de sus piés descoyuntados; disciplinándose recíamete al dia tres veces; haciendo siete horas de oración diarias despues de haber oído misa y cantado vísperas completas, sin comer carne ni beber vino, á pan y agua constantemente; en abstinencia y ayunos continuos; en vela por la noche, con el suelo por cama, marchito y debilitado al rigor de tan áspera existencia, y decidmelo luego si á las mientes no vienen los rigurosos ejercicios que allá en Sierra Morena, otro caballero de distinta índole, pero de igual exaltación, emprendida contra los hechizos y encantamientos.

La reaccion hácia los ideales de la Edad Media tenia ya su organizador y su apóstol. Muchas veces la inmensidad de su obra le abrumaba con su pesadumbre. Muchas solía interroga se á él mismo respecto á todo cuanto estaba haciendo. El recuerdo de su vida pasada le venia con facilidad á las mientes y le daba con sus locuras actuales en rostro. Paje de la brillante corte castellana ¿cómo habia caído en aquella hediondez y bajez? Cuando antes vistiera brocados y terciopelos y tiñes, ¿cómo andaba tan pobre ahora y tan mal vestido? Después de haber ido á Granada, después de haber visitado desde los palacios mudéjares de Sevilla hasta las fortalezas de Toledo con sus reyes, después de haber estado en el ejército imperial con toda la nobleza española, ¿cómo trataba esta gente vil cuyo tanto oscurcía y apocaba la nobleza de su linaje?

Los muchos pensamientos contrarios á su vocación que le saltaban de continuo el ánimo, decían que servia en aquella miseria setenta años aun concluyendo por disgustarme y desabirme de sí mismo. A tales asaltos sobreveniale horrible y desconsoladora tristeza. El remordimiento de sus pecados antiguos le nublabá la mente y le hacia perder casi el juicio. Aunque confesaba todos los dias, en sus congojas imaginaba que la confesión aquella no valia, por haber olvidado alguna falta, ó circunstancia de esta falta. Con los estímulos de tales pensamientos, la congoja le ama gaba tanto, que ni le servia de reposo la oración, ni de alivio la vigilia, ni de remedio la penitencia, ni de áncora la fé, ni de refugio la Iglesia; y entre las olas amargas de sus dolores y bajo la corona espinosa de sus aprensiones solo tenia un consuelo, allegarse al pié del altar y recibir el Santísimo Sacramento.

A veces daba tan grandes alaridos, que parecia un naufrago clamando al pié de los escollos y entre los oleajes de la tormenta, sin que nadie, por el fagor y oscuridad de los torbellinos ni en el cielo ni en la tierra, viera sus lágrimas ni oyera sus lamentos. Así juró pertinaz en su doble imitación de los caballeros y de los santos, no comer ni beber, hasta encontrar la paz tan deseada de su alma. Y con este propósito guardó siete dias enteros tan completamente el ayuno, que no entró cosa alguna, ni vegetal ni animal, por su boca, tan des acostumbrada ya del alimento, que al concluirse aquel septenario parecia como de piedra y todo su cuerpo como un frío y rígido cadáver. Hé ahí la reaccion. Para matar la libertad, comienza por el suicidio.

Emilio Castelar.

LA OPINION.

PALMA 5 DE OCTUBRE DE 1883.

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento de don Estéban Oliver, maquinista del vapor

Maria ocurrida anoche. Basta recordar la heroica conducta observada por tan inteligente facultativo cuando la desgracia ocurrida á bordo de dicho buque para que todos sientan una desgracia tan irreplicable. Esta mañana ha sido conducido, su cadáver á la última morada acompañado de infinidad de amigos.

En la Delegación de Hacienda de esta provincia queda abierto el pago de la mensualidad correspondiente á las clases pasivas.

Con mas concurrencia que la ordinaria siendo jueves, toco ayer por la tarde la música del Regimiento de Filipinas en el paseo de la Rambla.

Hoy celebrará sesión por segunda convocatoria el Ayuntamiento de esta ciudad.

Durante el finado mes de Setiembre, se han pesado en el Peso del carbón de esta ciudad, 36,741 Kilógramos de aquel artículo, importando la recaudación por dicho concepto 73 pesetas 31 céntimos.

Ayer salió para Madrid nuestro jóven amigo, el pintor D. Lorenzo Cerdá, pensionado por la Excm. Diputación provincial. Deseámosle tanto provecho para el próximo curso cuanto adquirió en el pasado.

Ha sido denunciado nuestro colega Ibicenco.

La Alcaldía ha tomado las convenientes medidas contra los abusos que con los *Billares romanos* se cometian.

Ha salido para Inca á fin de verificar la contrastación de pesas y medidas, el Fiel contraste de la provincia.

Parece que los colonos de Porreras han sufrido pérdidas considerables á causa del último pedrisco.

Ayer llegó á esta ciudad el naturalista menorquin D. Francisco Cardona, presbítero propagador del *Attacus permy*.

El Sr. Gobernador de la provincia ha dirigido una circular á todos sus subalternos encargándoles la más severa vigilancia en el ramo de carruajes.

Llamamos la atención sobre el anuncio que publicamos en la sección correspondiente respecto de las clases de idiomas que abre nuestro amigo particular don Miguel Ignacio Oliver.

Durante la pasada noche han caído sobre esta población copiosos y repetidos chubascos.

El Ayuntamiento de Felanitx tiene de manifiesto la relación de los propietarios de aquel término.

Por el Gobierno militar de la provincia se ha publicado el anuncio del concurso anual para la provision de plazas de músico de los diferentes cuerpos del Ejército.

El *Boletín oficial* publica ayer el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Manacor durante el mes de Agosto y por el de Ciudadela durante los de Julio y Agosto.

Durante la segunda decena del mes de Agosto el Juzgado de la Cathedral ha registrado 24 nacimientos y 23 defunciones.

El Gobierno de la provincia ha reclamado la captura del desertor Miguel Mayol Simonet, y de un español llamado Sera fugado de Orán con 100,010 francos.

En los dias 11 y 12 de este mes debe verificar el Sr. Ingeniero de Minas, la demarcación de las de lignito denominadas *Porvenir* y *La Mejor* situadas la primera en el término de Selva y la segunda en el de Binisalem.

Noticias de Menorca.—Ha llegado á Mahón, la fragata rusa de guerra *Bayan*, de 15 cañones, 300 caballos y 289 plazas de dotación, al mando del capitán de fragata Mr. Ernet de Grumenvaldt.

—Ha llegado á Mahón otro oficial de Administración militar siendo portador

de una crecida cantidad destinada á las obras de la Mola.

—El lunes en Ciudadela llovió otra vez tan copiosamente que el aguacero inundó la comarca denominada Lavall, causando destrozos en la casa del predio *Curniola* y en el arbolado, destruyendo paredes y matando pavos.

—Ha empezado á ver la luz pública en Ciudadela, un periódico profesional titulado la *Escuela educativa* dirigido por don Juan Benjamín. Nos ocuparemos más extensamente de esta publicación.

**CORREO.**

Todos los periódicos de la mañana lamentan los sucesos de París, pero no con igual criterio.

El *Progreso* se expresa con mucha cordura. Sin dejar de censurar los excesos de París, condena con igual ó mayor energía á los que no han sabido prevenirlos haciendo en primer término responsable al gobierno.

«Alemania, dice, si es verdad, como parecen indicarlo los artículos de la *Gaceta de la Alemania del Norte*, busca la guerra, hemos sido juguete en manos del canciller para una obra de venganza.

Como á niños sin reflexion se nos ha llevado, es decir al gobierno, que el pueblo español protestó siempre, hemos servido de pretexto y serviríamos de ayuda para desmembrar de nuevo á Francia.

Esto pudiera ser muy bueno para Alemania, que sabe y conoce que tiene mortal enemigo y quiere debilitarlo.

Pero nosotros, que somos amigos de Francia, nosotros, que vendemos nuestros productos en la república vecina, nosotros que somos liberales como ellos, ¿iríamos á matar la república y á entronizar cualquier tiranuelo de los que conspiran contra ella?»

**Protesta del gobierno francés.**

La agencia *Fabra* nos comunica el siguiente telegrama, protesta de un gobierno que no debe dar á ciertas misas más alcance del que tienen.

**Paris 4.**

El *Diario oficial* de la República francesa, da hoy cuenta de la recepcion oficial del rey de España, terminando con el siguiente párrafo:

«Ayer domingo á las tres de la tarde, el presidente de la República fué á visitar al rey de España y aprovechó esta ocasión para expresarle cuán lejos estaban ciertas manifestaciones aisladas de los verdaderos sentimientos del país.»

**Otros telegramas.**

**Paris 4.**

Los periódicos oficiales hacen algunas rectificaciones. Niegan que fuese arrojada ninguna piedra contra el coche del rey don Alfonso, que una mujer rompiese contra el mismo la sombrilla, que la escolta dejara alejar el coche. Este dicen fué escoltado constantemente, y el público, mantenido á cierta distancia por la policía.

Niegan también que Mr. Grevy dejara de llevar el Toison de oro. Lo que pasó, según dice el *Figaro*, fué que la insignia no estaba bien colocada y no se veía bien lo cual dió lugar al error en que incurrieron varios noticieros.

**Paris 4.**

El *Voltaire* dice que Fernán-Núñez visitó á Grevy manifestando la sorpresa con que el rey habia visto los informes publicados por el periódico de Mr. Wilson (yerno de Grevy) la *Paz*.

Entonces Grevy fuertemente emocionado decidió visitar al rey para asegurarse sus buenos sentimientos personales y los del gobierno.

La *Paz* dice que Fernán-Núñez visitó á las cuatro y media á Mr. Challemel Lacroix de orden del rey.

**Paris 4. (9 mañana.)**

A las 8 y 45 mañana de hoy ha salido el rey de España con direccion á Madrid, sin que ocurriese el menor incidente. — *Fabra*.

**Ultimas noticias.**

Los telegramas oficiales recibidos esta madrugada adelantan pocas noticias á las que ya hemos comunicado á nuestros lectores.

Acercas del banquete y recepcion celebrados anoche dicen, respecto al primero, que fué espléndido. Los centros los ocupaban uno el rey y el otro el presidente de la república, teniendo asiento de derecha á izquierda, respectivamente, de don Alfonso, madame Grevy y Mlle. Wilson y de Mr. Grevy y la duquesa de Fernán-Núñez y Mr. Ferry.

No hubo brindis de ninguna clase. Durante la recepcion, el presidente de la república reiteró á D. Alfonso la expresion del sentimiento de cariño que

anima al pueblo español en favor de Francia; insistió en que se harán públicas manifestaciones en aquel sentido, y que desde luego la prensa sensata, y muy especialmente el periódico de Mr. Wilson, hará una protesta solemne y semi-oficial del atentado de París.

El ministro que mas expresivo estuvo fué el de Trabajos públicos, quien manifestó al rey reuniria inmediatamente la comision de Canfranc para resolver este asunto pronto y favorablemente.

El gobierno insistió tanto en que aceptase el rey un tren especial con los coches salones de su propiedad, que se vió precisado á aceptarlo, si bien no alterando la hora de salida.

El presidente y los ministros se despidieron del rey en el mismo palacio del Eliseo.

El rey, ha salido de París, según decíamos, en nuestra primera edicion, á las 8 y 45 de esta mañana.

No ha estado en la estacion ningun representante del gobierno. En cambio habia un número extraordinario de españoles que victorearon al rey calorosamente.

El duque de Fernán-Núñez no acompañó al rey en su viaje.

**Madrid 4.º**

La generalidad de la prensa guarda la misma actitud que ayer.

«El Globo» aconseja la calma y dice que los que se enfurecen así en París como en Madrid son instrumentos de Alemania.

«El Progreso y El Liberal» tambien condenan las manifestaciones de París.

Muchos senadores y diputados han marchado á la frontera para recibir á S. M. el rey.

La policia ha destruido esta madrugada algunos pasquines excitando al pueblo á una manifestacion contra la Francia.

«El Progreso dice que se ha anunciado que iba á ser retirado el embajador alemán en París. En los centros oficiales se asegura que ignoran que Alemania haya adoptado dicha grave resolucion.

Está reunido el directorio izquierdista. El general Pittié, en nombre de M. Grevy, despidió á S. M. el rey en la estacion de París.

Los izquierdistas han acordado reunirse en masa mañana á las dos de la tarde en la plaza de Oriente presididos por el directorio para recibir á S. M. el rey.

Tambien se han reunido hoy los conservadores y han adoptado un acuerdo análogo.

El señor Cánovas ha teleografiado que llegará mañana.

Se ha abierto el curso académico bajo la presidencia del señor Gamazo.

Paris.—El prefecto de Pau ha recibido orden de saludar á S. M. el rey á su paso por Bayona.

La agencia *Fabra* declara que por las razones comprensibles se ha ocultado hasta ahora que en la reunion de los anarquistas celebrada el viernes en París se presentó la proposicion de arrojar al rey de España á su entrada en París una bomba Orsini. Los reunidos aceptaron el pensamiento á condicion, sin embargo, de que el autor de la proporcion fuese quien lanzara el proyectil, pero habiéndose negado á aceptar la condicion, se disolvió la reunion.

**Madrid 4.º**

El «Porvenir» órgano del Sr Ruiz Zorrilla condena tambien las demostraciones, diciendo que antes que republicano es español y que no puede tolerar con calma los ultrajes de que fué objeto el jefe del Estado.

Los carlistas recriminan en la prensa el insulto inferido á su majestad en París.

El señor Ducazcal ha desafiado á monsieur Rochefort y le ha dicho que le espera en Fuenterrabia, amenazándole, si no acude, con ir á buscarle á París para abofetearle.

La «Germania» dice que los verdaderos culpables no son los alborotadores, sino los periódicos que escitaron á la poblacion.

El «National Zeitung» dice que los hechos demuestra que Francia ha dejado de ser la nacion que mas se distinguia por su cortesia.

**Madrid 4.**

Ha llegado S. M. la Reina. Esperábanla unas treinta mil personas y cerca de dos mil coches. Ha habido grandes aclamaciones y vivas á España. S. M. la Reina ha ocupado con las infantas un coche abierto. No ha llevado escolta alguna y el pueblo la ha acompañado hasta Palacio. Rodeaban el coche gran numero de oficiales del ejército libres de servicio. Un extraordinario gentío ha acudido á la plaza de Oriente para vitorear á S. M. la Reina de España.

**Madrid 4.**

S. M. la Reina se ha asomado al balcón de Palacio, y levantando en alto á la princesa de Asturias la ha presentado al pueblo que ha correspondido á esta demostracion con grandísimas aclamaciones y repetidos vivas. Una extraordinaria concurrencia acude á los alrededores del Real Palacio.

**Madrid 4.**

Se ha hecho una demostracion de simpatia delante de la legacion alemana. Han tomado parte en ella unas dos mil personas que gritaban: ¡Viva el coronel de huanos! ¡Viva Alemania!

La manifestacion contra la embajada francesa ha fracasado é consecuencia de la actitud del conde de Xiquena que ha arengado al pueblo. Los manifestantes se han retirado marchándose al Prado y se han disuelto al llegar delante del obelisco del 2 de mayo.

Los periódicos de Londres censuran unánimemente las manifestaciones hechas en París contra S. M. el Rey D. Alfonso.

Los diputados y senadores de todos los partidos irán esta noche á Palacio.

S. M. la Reina, acompañada del señor Sagasta, espera á S. M. el Rey el Villalba.

«El Correo» ha publicado un suplemento, en que aconseja mucha calma y recomienda que no se den otros gritos que los de: ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

**Madrid 2.**

Ninguna disposicion publica la *Gaceta* de interés general.

S. M. la reina dispuso ayer que entrasen en la real cámara cuantas personas quisieran; el pueblo inundó el palacio real victoreando á S. M.

S. M. el rey pasó á las doce de la noche por San Sebastian. Desde Irún le acompaña el director de Obras públicas. Los señores Sagasta y Martínez Campos le recibirán en Villalba. La recepcion que se le prepara promete ser un acontecimiento como nunca se haya visto.

El vecindario dispone colgaduras é iluminaciones. Algunos grupos recorrieron ayer, dando vivas al rey, varias calles, victoreando frente á la embajada de Alemania. Otro grupo intentó llegar á la embajada de Francia disolviéndose pacíficamente ante las insinuaciones de la autoridad.

La colonia francesa de Madrid ha redactado una protesta contra las groserias cometidas en París reuniendo muchas firmas de todas las clases sociales.

En el teatro Eslava hubo una manifestacion en la pieza eu que sale Niniche. El público impidió cantar los couplés franceses, haciendo cantar la jota aragonesa.

Ayer llegó el señor Alonso Martínez. Ha fondeado en Santander el correo del mismo nombre.

El duque de la Torre ha visitado al señor Martos, insistiendo ambos en que se constituya un gabinete Posada Herrera.

El señor Cánovas ha teleografiado al duque de la Torre anunciándole su llegada para hoy, atendiendo sus patrióticas indicaciones.

S. M. el Rey viene recibiendo entusiastas ovaciones en los pueblos del tránsito. Las autoridades y los vecindarios en masa acuden á las estaciones con música y hachones, victoreándole sin cesar.

El tren real llegará á Madrid á las 5 próximamente. En Avila se detuvo su majestad para almorzar, saliendo el tren á las 2 de la tarde.

Se han fijado en las esquinas impresos excitando al comercio y al vecindario á que acudan á la estacion á recibir á don Alfonso á quien se da el sobrenombre de «El valiente.»

Desde temprano la mayoría de los edificios ostentan colgaduras.

En el momento en que telegrafio empiezan á reunirse los izquierdistas en la plaza de Oriente. En la estacion estará el duque de la Torre con el Directorio.

Tambien asistirán el señor Martos y el señor Becerra que ha llegado hoy. El Sr. Montero Rios llegará mañana.

Tambien en este momento salen los conservadores del local del Circulo para ir á la estacion de las Delicias á recibir á los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo. Desde dicha estacion se trasladarán á la Estacion del Norte.

Las tropas no formarán en la carretera.

Están dadas las órdenes oportunas para que se permita la entrada á palacio á todo el mundo.

Reina grande animacion. Seguramen-

te el recibimiento que se haga á su majestad excederá de cuanto se hoya podido imaginar.

**Madrid 2**

Se asegura que el gobierno se inclina á convocar las Cortes á mediados de este mes. Es imposible el tránsito por los alrededores de la estacion del Norte. Las inmediaciones de Palacio están llenas de un extraordinario gentío. Hay un orden admirable.

Ha llegado S. M. el Rey. El entusiasmo se ha convertido en delirio. La inmensa multitud que le esperaba ha prorumpido en gritos ¡Viva España! ¡Viva el Rey! El numeroso gentío impide que pueda avanzar el coche de SS. M. M.

Jamás se habia visto una recepcion semejante á la obtenida por S. M. el Rey. La multitud hacia intransitable el paso. Algunas personas del pueblo iban colgadas al estribo del coche de S. M. dando gritos. No se ha dado ninguna voz depresiva para Francia. Madrid ha dado un ejemplo admirable de cordura.

Millares de personas han acudido á la recepcion popular de Palacio y á oír la serenata. En la recepcion un soldado de artilleria ha dado un abrazo á S. M.; un obrero ha subido á las gradas del trono y ha vitoreado á S. M. el Rey de España.

Un grupo de franceses ha recorrido las calles de Madrid demostrando su indignacion por los sucesos de París y gritando: ¡Viva el Rey Alfonso! ¡Viva España!

Los izquierdistas han gritado: ¡Viva el Rey valiente! ¡Vivan los Reyes! ¡Viva la hidalga nacion española! ¡Vivan las infantas! Todos estos vivas han sido contestados por el pueblo con gran entusiasmo S. M. el Rey se mostraba muy conmovido.

El *Figaro* dice que S. M. el Rey se paseó ayer de incógnito por los bulevares, manifiesta la escelen te impresion producida en el palacio del Eliseo por la amabilidad de S. M. el Rey D. Alfonso, quien se conquistó todos los corazones, y refiere que M. Grevy dijo á varios de los invitados: «Jamás hubiera creído que pudiese existir tan sano criterio, tanta dignidad y tanta sangre fria en un soberano tan joven.»

**MATADERO DE PALMA.**

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el dia 2 de Octubre de 1883.

RESES.	MA- CHOS.	HEM- BRAS.	TO- TAL.	Recaudado por derecho	
				Petas.	Cts.
Vacunas .	6	4	10	10	00
Lanares .	50	13	63	6	36
Cabrias .	»	»	»	»	00
Cerdosas .	»	»	»	»	00
<b>Totales.</b>	»	»	»	16	30

Palma 3 Octubre de 1883.— *El empresario*.— SEBASTIAN BAUA.

**TELEGRAMAS PARTICULARES.**

Madrid 4 á las 5'15 t.

(Recibido á las 10'50 n.)

En el Consejo de Ministros, presidido por el Rey, se trata de la redaccion de la nota que debe dirigirse á Francia.

La crisis se ha aplazado.

Un telegrama del Emperador de Alemania dice que el insulto vá dirigido principalmente á él.

Los Soberanos han felicitado al Rey.

4 p<sup>s</sup> interior: 59'35.

**CIRCULO MERCANTIL.**

Madrid 4.

4 p<sup>s</sup> interior, contado, 00'00.

Id. id. fin corriente, 59'20.

Id id. próximo, 00'00.

4 p<sup>s</sup> amortizable, 72'25.

Empréstito de Cuba, 91'80.

Banco de España, 272'00

Paris 4 p<sup>s</sup> interior contado, 58'12

Palma 4 por ciento, 59'20.

Barcelona 4 por ciento, 60'30.

Coloniales 58'50.

Nortes, 106'50.

Alicantes, 90'50.

Oreases, 28'00.

Directos, 25'50.

Londres, 57'75.

Francias, 84'50.

# PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifican la sangre ó impiden el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

# UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para el tratamiento de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los absesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envueltos en las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

No. 3.



LEGIA

FENIX

## Privilegiada en toda Europa y América.

Sirve para colar y lavar la ropa, quitar manchas, fregar los platos, la madea, blanquear el hilo crudo, algodones y desengrase de lanas. Analizada por varios químicos de distintas Universidades y adoptada por la Beneficencia, Hospitales Civiles y Militares, Ejército, Establecimientos importantes y todos los centros.

ECONOMIA SOBRE EL LAVADO ORDINARIO, CON EL 80 POR 100 SIN NECESIDAD DE JABON.

Ventajas de la Legia Fenix.

1. Dura la ropa dos terceras partes mas de tiempo, no teniendo que lavar la antes de la colada, y no quemándose con la Legia Fenix aunque por inadvertencia se echara mas cantidad de la que se indica. Además la desinfecta por completo.
2. Desaparición de las manchas de vino, frutas, etc., que hasta ahora era preciso recurrir á los polvos de gas, que además de destrozarse la ropa, son perjudiciales á la salud.
3. Economía total de Jabon, pues no hay que gastarlo en la ropa. No altera los colores de las ropas estampadas ni teñidas.
4. Economía de carbon ó otro combustible, pues no se necesita que la ropa hierva mas que de una á dos horas en vez de seis á ocho que se emplean en el sistema ordinario.

El que desee mas detalle, pasarse por la casa de los señores Moncho Hermanos, calle de Jaime II, número 40, (en donde estaba antes la Curtidora.)

También encontrarán un variado surtido de Legiadoras económicas de varios precios y tamaños.

Se alquilan Legiadoras al módico precio de un real por colada. Representantes exclusivos de las Islas Baleares, señores Moncho Hermanos, calle de Jaime II, número 40, Palma.

Precio de la Legia Fenix.

50 kilos	pesetas.	37'50.
25 id.	"	20'00.
1 id.	"	0'90.

## A 8, 9, y 10, rs. ciento.

Tarjetas de visita en diferentes tamaños y caracteres, en la imprenta de Bartolomé Rotger calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación.

### Almendros.

Los hay de muy buenos en terreno seco y punto llamado El Puig de Buniferrí, término de Lluchmayor propiedad de D. Gregorio Clar (a) Claret. Los que deseen proveerse de dichos árboles tanto en pequeñas como en grandes cantidades podrán dirigirse en Lluchmayor, calle del Cementerio, número 3.

### Máquinas Agrícolas.

Especialidad en molinos y prensas para aceite y vino. Sucesores de Amador Plei fier ingenieros constructores. Unico representante en las Baleares. Joaquin Fabregas, Brossa 48, Palma. 2

### Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 3 céntimos á 4 rs. juego.

### Casa de comida.

En la calle de Pelaires número 107 tienda. Precios módicos y servicio esmerado.

### Gran Fenómeno.

EL NIÑO DE DOS CARAS Unico en el Mundo. NACIDO EN VALENCIA. EN LA CALLE SANTO DOMINGO NÚMERO 8. Entrada 4 céntimos. 8-3

### Lecciones de Caligrafía y Taquigrafía.

El día 8 de Octubre corriente se abrirá un curso de dichos artes. Los que deseen aprenderlos podrán avisarse con su profesor que vive calle de San Miguel, número 97, piso 2.º, todos los días de 8 á 9 por la mañana y de 3 á 5 por las tardes. 8-3

# OBRAS DE VENTA

En la imprenta y librería de este periódico.

- Estado Religioso y Social de la Isla de Mallorca.—16 rs.
- Juicio de la prensa española sobre la cuestión social Mallorquina y sobre el libro de polémica titulado Estado religioso y Social de Mallorca —4 rs.
- Enseñanza práctica del Castellano en las Baleares, por D. Damian Boate-lla y D. Matias Bosch.—2.ª parte.—A dos rs. y medio ejemplar y á 23 reales docena.
- Juicios de un trabajador, por D. Miguel Quatglas y Bauzá, forma un tomo en cuarto mayor de 142 páginas 2 rs.
- Recetario para tintas negras de colores y simpáticas, 1 real.
- Catecismo histórico per el abad de Fleury, 2 rs.
- Gramática de la lengua Castellana, 2 rs.
- Cartilla para el uso de las escuelas, 3 cs.
- Tablas de cuentas, aumentadas con el sistema métrico decimal y las medidas antiguas de Mallorca, 3 cs.
- Catecismo de la doctrina cristiana, por el P. Ripaldá, 1 real.
- Fisiología de la timba y tratado completo del juego del monte por un punto 1'50 rs.
- Plaguetas impresas de inquilinatos, 5 cs.
- Diarios de navegacion los hay á varios precios.
- Cuadernos de Bitácora, á diferentes precios.
- Ley electoral publicada en la Gaceta de Madrid el 30 Diciembre 1878.—2 r.
- Vuelve la paz al hogar, drama en tres actos de D. Lorenzo Orbi, 3 rs.
- Libros de cuentas hechas para la venta de cerdos, 4 rs.
- La Ley sobre desahucios, anotada y con observaciones interesantes para la inteligencia de todos y formularios para su sustanciacion, 2 rs.
- La Verdad en el Vaticano.—Tres cuartillos.
- Coleccion de Guisados y manera de prepararlos, por T. C.—Un real.
- Reduccion de kilos á libras y milésimas por J. S.—Un real.
- Aferra qui pot ó el baile dels tres caramells, comedia en un acto per Don Miguel Bibiloni y Corró.—3 rs.
- Los explotadores, novela original por D. Miguel Bibiloni y Corró.—4 rs.

## DICCIONARI mallorquí-Castella

Ordenat en vista de tots els qui s' han publicat fins es dia d' avuy, considerablement aumentat ab totas sas véus d' us modern y antic que no 's troban en ningun d' ells: contenguent sas paraulas mes usuals de sa llengua catalana, valenciana y antigua llemosina: totas sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivisia; sas de ciéncias, arts, oficis, professione, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de castellá, admésas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acepciones, significat y correspondencia castellana. A pesar de sa bondat de s' edició y dels grans gastos que ocasiona; y á fi de que se classe menos acomodada puga poseir un libbre de tanta utilitat, es preu de cada entrega será tan sòls de 3 cuartillos de real en tota España. PUNTS DE SUSCRIPCIÓN. Palma.—A sa librería d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, devant sa Diputació provincial, ahont sedirigiran sas peticions y reclamacions.

### UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

- Una cartera de sobremesa.
  - Una remilla papel.
  - Una caja sobres.
  - Una barra lacre.
  - Un cortaplumas.
  - Una docena plumas.
  - Un lapicero.
  - Un juego inapies.
  - Un id. carpetas.
  - Un juguete para niños.
- Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

## A los maestros.

Se venden colecciones encartadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

## Altas y Bajas

DE CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Véndense en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

### CULTOS SAGRADOS.

DIA 5.

#### SAN FROILAN OBISPO.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Catalina de Sena, a Nuestra Señora del Rosario.

### ANUNCIO.

El Conservatorio Balear, desde el sábado 6 del actual quedará trasladado á su nuevo domicilio, calle de Danú, número 4. Lo que se hace público para que llegue á conocimiento de los señores socios y demás personas á quienes pueda interesar.

### Venta.

Se vende plantel de Almendras, del término Son Sili, su dueño vive calle del Sindicato, número 96.

## Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES. Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la librería de ROTGER, frente la Diputación Provincial.

## Libros usados.

Se compran y venden en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

## TINTA

para sellar sin aceite, negra, encarnada y violeta. Véndese en la imprenta y librería de Rotger calle de Palacio número 4.

## MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica á Mallorca por Alfredo Morel-Fatio traducida por Joaquin Fiol y Bauza. Se vende á cuatro reales ejemplar en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

## Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratísimos.